



Educación Artística

Quinto grado

Lección 21 Sopa de notas

Con lo que has aprendido hasta el momento acerca de la escritura musical, podrás combinar el valor negra (cuarto) y su silencio con el de corchea (octavo), integrándolos a los compases de 2/4, 3/4 y 4/4, ¡en tus propias composiciones!

Lo que conozco

Menciona para qué sirve el compás en la música.

En un cuaderno inventa tus propios ejercicios rítmicos y practícalos recordando siempre lo siguiente:

- Mantén siempre el pulso.
- Puedes marcar cada tiempo con las palmas y con el pie.
- Para marcar las negras con la voz, usa la sílaba “ta”.
- Para el silencio de negra usa “shh”.
- Marca las corcheas con “mi-mi”, dos en cada tiempo y no una por tiempo.

Intercambia tu cuaderno con otros compañeros y lee los ejercicios. Practica en tu casa e inventa otros más rítmicos.

Para realizar estos ejercicios puedes construir un instrumento de percusión. Coloca un globo estirado o cualquier material elástico en la boca del bote de cartón o de la lata de metal. Sujétalo con una liga para que quede firme. Mientras más estirado esté el globo, mejor sonará tu instrumento al golpearlo. Observa el ejemplo.



Recuerda que los instrumentos que hacen vibrar una membrana tensada para producir sonidos, como el tambor, los bongoes, los timbales o la gran caja, se clasifican como **membranófonos**.

Juega con las negras, los silencios y las corcheas. En lugar de hacerlas con tu voz, márcalas golpeando tu instrumento. Cada negra márcala con un golpe por tiempo; en el silencio sigue diciendo “shh”, sin tocar el instrumento, y da dos golpes en cada tiempo para marcar las corcheas.

Aquí tienes un par de sugerencias que pueden resultarte interesantes para combinar figuras y crear tus propios ritmos:

- Sobre un mismo pulso, inventa con un compañero dos ejercicios diferentes, en un mismo compás y con la misma duración, ¡y tóquenlos al mismo tiempo!
- Después pueden combinar tres, cuatro, cinco o todos los ejercicios que quieran, siempre y cuando usen el mismo compás y sigan el mismo pulso.
- Otra posibilidad es que escuches tu canción favorita, identifiqués su pulso y su compás y compongas tu propio acompañamiento rítmico.

Si lo deseas, puedes comenzar a investigar sobre cómo se escriben las melodías. Con ello lograrás componer pequeñas canciones. No te limites, pregunta si cerca de tu casa hay una escuela donde se enseñe a tocar algún instrumento o si hay un músico en el lugar donde vives que pueda enseñarte. ¡Imagínate creando tu propia música!

